

proteger las tareas y per-
pecias de la vitivinicultura.
bajo la hermosa advocación
de Nuestra Señora la Vir-
gen de las Viñas? La feliz
idea no es mía, sino de ese
fino vigilante escritor mon-
tillano que se llama José Co-
bos. En su interesantísimo
libro "Menos que nube", Co-
bos escribe: "Obreros vitico-
las, aperadores, cosecheros,
arrumbadores, empleados téc-
nicos y administrativos de
las bodegas, empresarios, co-
rredores de vinos, y, en fin,
toda la gran familia monti-
llana que dedica su ilusión
y su suñor a impulsar esta
riqueza local estará agrupa-
da bajo la protección de
Nuestra Señora de la Asun-
ción que vendrá a ser nues-
tra Virgen de las Viñas. Que
prenda pronto la devoción
por la Señora, que pronto
haya en Montilla niñas bau-
tizadas con el bello y alegre
nombre de Viñas".
Apoyemos el noble propó-
sito. Alcemos en Montilla,
metrópoli de la vinicultura

Garnelo en la Plaza de Jo-
sé Antonio y al fondo el
hermoso Colegio de los
Padres Salesianos
(Foto González)



VISITA A UNA BODEGA MONTILLANA

Por LINCEO

Beber unas copas en una bodega de Montilla es como tocar un río en su fuente. Pocas cosas pueden compararse a este Gocé. La naranja comida en la huerta valenciana, la ensaimada saboreada tibia aun en Palma de Mallorca, el opulento melón de la campiña cordobesa partido de una noche de luna en un "pejugá" de Montalbán, nos

puede compararse a pesar de ser cosas únicas e insustituibles.

Cada cosa es lo que es no solo por su propia e intrínseca virtud, sino por la concurrencia de una serie de factores externos determinantes de la cosa misma en gran parte, que es lo que llamamos su circunstancia. La bodega es la circunstancia ideal para gozar de una copa de vino. La bodega es por sí sola una invitación irresistible que apela a todos nuestros sentidos para persuadirnos a beber: La mirada reposa en su sombría penumbra, el rostro oréase en el soplo fresco que emana del suelo húmedo y de la madera vieja; el olfato distraese, recrease y divaga arrastrado por esa fuga sutilísima de aromas que es la atmósfera de la bodega; aquíetase el ánimo en el sedante silencio de las reposadas naves; la intimidad y recogimiento que allí reinan inducennos a amables conversaciones; el diálogo brota espontáneamente en los visitantes y el vino rueda de ronda en ronda acompañando y encendiendo la charla.

El bodeguero—a tono con su actividad, toda tacto exquisito y aguda percepción—es un hombre fino, correctísimo profundo, conocedor de sus visitantes y maestro en el difícil arte del trato de las gentes.

En el caso concreto del bodeguero montillano, hay que destacar además: un cierto hie ratismo o mejor aun impassibilidad características, como a tan cumplido cordobés corresponde. Nada de teatrales ofrecimientos ni de arrolladoras simpatías, sino todo lo contrario: un trato sencillo, una afabilidad sobria, pero sólida. Si os presentais en la bodega sin previo aviso, os recibirá como si él ya supiera que ibais a visitarla. Si le avisais vuestra visita de antemano, él os recibirá imper turbable como quien os ve a diario, como a quien entra en su propia casa. Parco en palabras y largo en escanciar va ante vosotros con la flexible venencia que es la sus manos como el dócil cetro de la bodega o cual remoto y mágico "bastón de mando". Su tacto admirable, fruto de larga experiencia de anfitrión, le permite armonizar sablamente la largueza y la moderación, la gradación de los vinos atendiendo a la antigüedad, al sabor, etc, como paginándolo todo con arte soberano. Es un perfecto maestro de ceremonias. Con frecuencia su personalidad diría se invisible de tal manera, sabe crear un ambiente de rara libertad para los visitantes, ambiente que él anima como una potencia oculta con la magia que destila la plata de la venencia. Otra veces agita elegantemente el catavinos impulsando el vino en vertical surtidor que luego

Rafael Portero Molina



FERRETERIA-DROGUERIA-CALZADOS



Teniente Gracia, 36

Teléf. 93

MONTILLA

VOS y CATEGORIA SANTA MARIA



Z-DUTZ MONTILLA

FABRICANTES DE CURTIDOS MONTILLA

Vuda de Santiago Navarro

Vuda de Manuel Luque-Romero

Vuda de Anton o Mendoza

Vuda de Manuel Luque Baena

(Sucesora de Hijo de Francisco Solano Luque)

José Amo García

Manuel Amo García

Rafael Alán Moreno

José Hidalgo Mendoza

Manuel Ramón Jurado

José Sánchez Cuesta

ESPECIALIDADES:

Sue a «Curtición antigua»

Beceros engrasados

Teñeros engrasados

Sileros - Anca de potro

recoge en la copa con argenteo tintineo de perlas. O bien súbitamente y en silencio alza al trazo el vino y un rayo de sol nos descubre en su mano un joyel tembloroso.

La bodega, de la que al fin nos despedimos queda a nuestros espaldas colmada de bellos secretos y el bodeguero, recogido y mágico, nos saluda con la mano sencillamente, como nos recibiera.